

Nuestro Círculo

Año 8 N° 335

Semanario de Ajedrez

3 de enero de 2009

GEORGE H.S. SALWE 1862 - 1920



Georg Henryk Salomonovich Salwe nació el 24 de octubre de 1862 en Varsovia, capital de Polonia. Aprendió a jugar ajedrez a la edad de 20 años y su primer gran torneo fue en Kiev 1903, donde salió 42°. Su mejor resultado fue en San Petersburgo 1906 en el Campeonato de todas las Rusias donde se clasificó en 1er lugar por delante de Akiba Rubinstein, Benjamin Blumenfeld Markovich y Eugene Aleksandrovich Znosko-Borovsky entre otros. También fue 2° en Dusseldorf en 1908.

Salwe jugó varios matches en Lodz. En 1903 con Rubinstein (+5 -5 = 0). En 1904, con Rubinstein nuevamente (+3 -5 +2). En 1904 con Chigorin (+1 -1 = 0). En 1905 con Jacques Mieses (2 -1 = 0). En 1906 con Chigorin (+5 -7 = 4). En 1908 con Rubinstein (+1 -3 = 4). En 1909 con Gersz Rotlewi (8 -5 = 3). En 1910 con el mismo Rotlewi (+1 -3 = 6). En 1913 con Oldřich Duras (+0 -2 = 2). En 1913 con Bogoljubow (3 -5 = 2). Inspiró a muchos jugadores jóvenes polacos, pero abandonó el ajedrez competitivo a los 54 años. Falleció en Lodz en 1920, a los 58.

Georg Salwe - Akiba Rubinstein [B57]
Lodz, 1903

1.e4 c5 2.Cf3 Cc6 3.Cc3 Cf6 4.d4 cxd4 5.Cxd4 d6 6.Ac4 g6 7.Cxc6 bxc6 8.e5 Cd7 9.exd6 exd6 10.0-0 Ae7 11.Ah6 Cb6 12.Ab3 d5 13.Te1 Ae6 14.Dd2 Af6 15.Tad1 De7 16.Ca4 Cd7 17.c4 d4 18.c5 Cxc5 19.Cxc5 Dxc5 20.Axe6 fxe6 21.Txe6+ Rf7 22.Tde1 Thd8 23.Df4 Df5 24.Dc7+ Rg8 25.Dxc6 Ag5 26.Dc4 Axb6 27.Te8+ Rg7 28.Dg8+ Rf6 29.Txd8 Ad2 30.Txa8 1-0

Mikhail Chigorin - Georg Salwe [C11]
San Petersburgo, 1905

1.e4 e6 2.d4 d5 3.Cc3 Cf6 4.Ag5 dxe4 5.Axf6 gxf6 6.Cxe4 f5 7.Cg3 c5 8.Cf3 Cc6 9.dxc5 Axc5 10.Dxd8+ Rxd8 11.Ab5 Ad7 12.0-0 Rc7 13.c3 h5 14.Tfd1 h4 15.Ce2 Tag8 16.Rf1 f6 17.b4 Ae7 18.h3 e5 19.Ac4 Tg7 20.Td2 Cd8 21.Tad1 Aa4 22.Tb1 Ac6 23.Ad5 Ad7 24.Ce1 f4 25.c4 Af5 26.Tb3 Ce6 27.c5 Cg5 28.Cc3 Td8 29.Re2 e4 30.Cb5+ Rb8 31.Cd4 Txd5 32.Cxf5 Txf5 33.Td7 Ce6 34.Ta3 Cf8 35.Td4 Te5 36.Tc3 Rc7 37.Rf1 Ce6 38.Tdc4 f5 39.Ta3 a6 40.Tac3 Td5 41.f3 Af6 42.Tb3 Td4 43.Tc1 Td2 44.Tc2 Tgd7 45.Tb1 Txc2 46.Cxc2 Td2 47.Ca3 Txa2 48.Cc4 Ad4 49.Tb3 Ta1+ 50.Re2 Axc5 0-1

Georg Salwe - Siegbert Tarrasch [D40]
Nuremberg, 1906

1.d4 d5 2.Cf3 c5 3.e3 Cc6 4.c4 e6 5.Cc3 Cf6 6.Ad3 Ad6 7.0-0 0-0 8.De2 De7 9.b3 b6 10.Ab2 Ab7 11.Tad1 Tad8 12.Tfe1 Rh8 13.Aa1 Ab8 14.Ab1 Tfe8 15.cxd5 exd5 16.Db2 cxd4 17.exd4 Df8 18.Ce2 Ce4 19.Cg3 f5 20.Ad3 a6 21.a3 Ad6 22.b4 b5 23.Cd2 Cb8 24.Cg1 Af4 25.Cb3 Cd7 26.Cc5 Ac8 27.f3 Cg5 28.h4 Cxc5 29.dxc5 Cf7 30.Txe8 Txe8 31.Db3 Td8 32.Ab1 De7 33.Txd5 Dxh4 34.Axf5 Te8 35.Dc3 Ah6 36.Axc8 Txc8 37.Dd3 Te8 38.Td7 Cg5 39.Ae5 Ce6 40.g3 Dh5 41.f4 Rg8 42.c6 g5 43.Dxh7+ 1-0

Georg Salwe - Jacques Mieses [A53]
Ostende, 1907

1.d4 Cf6 2.c4 d6 3.Cc3 Cbd7 4.e4 e5 5.Cge2 De7 6.g3 exd4 7.Cxd4 Cc5 8.Ag2 Ag4 9.f3 Ae6 10.b3 Dd7 11.Cxe6 fxe6 12.0-0 g6 13.Ae3 Ag7 14.e5 Cg8 15.Axc5 dxc5 16.Dxd7+ Rxd7 17.f4 c6 18.Ce4 Af8 19.Tad1+ Rc7 20.Cg5 Ch6 21.Cxe6+ Rb6 22.Ah3 Cf5 23.Axf5 gxf5 24.Td7 Te8 25.Cxf8 Thxf8 26.Tfd1 h5 27.h4 a6 28.T1d6 Tg8 29.Rf2 Ra5 30.Txb7 Tg4 31.Txc6 1-0

Georg Salwe - Savielly Tartakower [D61]
Ostende, 1907

1.d4 d5 2.c4 e6 3.Cc3 Cf6 4.Ag5 Ae7 5.e3 0-0 6.Cf3 Cbd7 7.Dc2 b6 8.cxd5 exd5 9.Ad3 Ab7 10.Td1 Te7 11.Ce5 a6 12.Cxd7 Dxd7 13.Axf6 Axf6 14.Axh7+ Rh8 15.Df5 Dxf5 16.Axf5 c5 17.0-0 c4 18.Ag4 b5 19.Af3 Tad8 20.b4 Ac6 21.Tb1 Ae7 22.a3 g6 23.Tb2 a5 24.Ta1 axb4 25.axb4 Ta8 26.Txa8 Txa8 27.g4 Ta1+ 28.Rg2 Tc1 29.Axd5 Ae8 30.Ca2 Ta1 31.Ae4 Rg7 32.Ab1 Ad7 33.f3 Rf6 34.h4 Re6 35.Rg3 f5 36.h5 fxd4 37.hxg6 gxf3

38.Rxf3 Rf6 39.Cc3 Ac6+ 40.Ae4 Ae8 41.Tg2 Rg7 42.Th2 Tf1+ 43.Re2 Tg1 44.Th7+ Rf8 45.Th8+ Rg7 46.Txe8 Axb4 47.Cxb5 c3 48.Tc8 1-0

Salwe Georg - Olland Adolf [D05]
Carlsbad it, 1907

1.d4 d5 2.Cf3 c5 3.e3 e6 4.b3 Cf6 5.Ad3 Ad6 6.Ab2 Cc6 7.a3 cxd4 8.exd4 0-0 9.Cbd2 e5 10.Cxe5 Te8 11.f4 Cg4 12.0-0 Dh4 13.Cdf3 Dh5 14.Dd2 f6 15.Cxg4 Axb4 16.c4 g5 17.fxd5 Axf3 18.gxf3 fxd5 19.Dg2 Te3 20.Tad1 Tf8 21.cxd5 Ce7 22.Ac1 Tef3 23.Txf3 Txf3 24.Ae2 Axb2+ 25.Dxh2 Dxh2+ 26.Rxh2 Tf2+ 27.Rg1 Txe2 28.d6 Cc6 29.Axg5 Te4 30.Rf2 Te8 31.d7 Tf8+ 32.Re3 h6 33.Ah4 Rg7 34.Tc1 Rg6 35.Txc6+ 1-0

Salwe Georg - Schlechter Carl [C50]
Karlsbad, 1907

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ac4 Cf6 4.d3 Ac5 5.Cc3 d6 6.Ae3 Axb3 7.fxe3 Ca5 8.Ab3 Cxb3 9.axb3 Cg4 10.Dd2 f5 11.exf5 Axf5 12.0-0 0-0 13.h3 Ch6 14.e4 Ad7 15.d4 Cf7 16.dxe5 dxe5 17.Tfd1 Cd6 18.Cxe5 Ae6 19.Cf3 Txf3 20.gxf3 Dh4 21.Ta5 Tf8 22.Df2 Dxh3 23.Td3 b5 24.Dh2 Dxh2+ 25.Rxh2 g5 26.e5 Cf7 27.Txb5 g4 28.fxd4 Cg5 29.Tc5 Tf2+ 30.Rg3 Tf7 31.Te3 Tf1 32.Ce4 Tg1+ 33.Rf2 Txd4 34.Cxg5 1-0

Georg Salwe - Richard Reti [D00]
Viena, 1908

1.d4 d5 2.e3 e6 3.Ad3 Ad6 4.Cd2 Cd7 5.Cg3 Cgf6 6.0-0 0-0 7.e4 dxe4 8.Cxe4 Cxe4 9.Axe4 Cf6 10.De2 Cxe4 11.Dxe4 Ae7 12.Af4 Af6 13.Tad1 De7 14.b3 a5 15.Tfe1 Td8 16.c4 Ta7 17.d5 b6 18.De3 Db4 19.Ae5 Ae7 20.Ac3 Dc5 21.Dxc5 Axc5 22.dxe6 Txd1 23.Txd1 Axe6 24.Td8+ Af8 25.Cd4 c5 26.Cb5 Td7 27.Txd7 Axd7 28.Ae5 Axb5 29.cxb5 c4 30.bxc4 Ac5 31.Rf1 1-0

Znosko Borovsky E. - Salwe Georg [D02]
San Petersburgo, 1909

1.d4 d5 2.Cf3 e6 3.Af4 c5 4.e3 Cc6 5.c3 Cf6 6.Cbd2 Ae7 7.Ad3 0-0 8.h3 Ad6 9.Ce5 Axe5 10.dxe5 Cd7 11.Cf3 f6 12.exf6 Cxf6 13.0-0 De7 14.Ce5 Cxe5 15.Axe5 Ad7 16.c4 Ac6 17.Tc1 b6 18.b3 Tad8 19.Ce2 Df7 20.Tfd1 Td7 21.Ab1 Tfd8 22.Dc2 Dh5 23.Db2 dxc4 24.Txd7 Cxd7 25.Ag3 cxb3 26.axb3 Cf6 27.f3 Dd5 28.Te1 Ae8 29.Ah4 e5 30.Ac2 De6 31.Dc3 Af7 32.Ta1 Td7 33.g4 Ag6 34.Ad1 Ad3 35.Ag3 e4 36.f4 Cd5 37.De1 Df6 38.Tc1 Dd2 0-1

MANÍAS DE ALEKHINE



Es de destacar la afición y el cariño que Alekhine tenía por los gatos. Tuvo un gato siamés, al que llamó chess, que se llevaba a las partidas contra Euwe, sabedor de que éste era alérgico a tales animales. El gato en cuestión lo llevaba en su regazo, y en ocasiones saltaba a la mesa y husmeaba el tablero y las piezas. Esta anécdota no deja de ser una demostración del mal carácter de Alekhine y de su comportamiento infantil en muchos casos, así como de la gran caballerosidad de Max Euwe, ajedrecista del que todos coinciden en señalar que por encima de todo era un caballero, como ya lo demostró al cumplir con la obligación pactada de jugar la revancha contra Alekhine.

Como muestra tanto de su carácter, como de su sapiencia ajedrecística, dejó para la posteridad algunas frases, que delatan tanto uno como otra:

"La apertura de la posición en el centro, terminará siempre por favorecer al bando que tenga superioridad de espacio".

"No se cómo podré ganarle seis partidas a Capablanca, pero tampoco sé cómo podrá ganármelas él a mí".

"El ajedrez es vanidad".

"Algunas vez los hombres tuvieron que ser semidioses; si no, no hubieran inventado el ajedrez".

"El método para ganar consiste en ir alternando el avance del peón pasado con amenazas contra el Rey negro. Primero, las blancas deben dominar la importante diagonal a1-h8". (Análisis de la 29 partida por el título mundial con Capablanca).

"Nunca antes hubo, ni volverá a existir un genio igual". (Refiriéndose a Capablanca, con motivo de su muerte).

"Soy Alekhine, campeón mundial de ajedrez. Tengo un gato llamado ajedrez. No necesito pasaporte". Al serle pedida la documentación en la frontera polaca en uno de sus viajes.

"El ajedrez no es para mí un juego, sino un arte. Sí, considero que es un arte y me hago cargo de todas las obligaciones que eso implica. Todo ajedrecista destacado y con talento no es que tenga el derecho, sino que tiene la obligación de considerarse artista".

"Yo no juego al ajedrez, lucho en ajedrez. Por consiguiente, trato de combinar la táctica con la estrategia, lo fantástico con lo científico, lo combinativo con lo posicional, y trato

de responder a las demandas de cada posición específica".

"Cuando juego al ajedrez, dentro de mí se libra una extraña batalla entre la fantasía por un lado y el razonamiento sensato por el otro. El exceso de imaginación o de pensamiento racional puede ser igualmente peligroso. Esas dos fuerzas tiran hacia lados opuestos y, sin embargo, hay que mantenerlas en armonía. Es lo que intento hacer cuando puedo. No obstante, en mi caso predomina la fantasía. Actúa dentro de mí con mayor intensidad. Tendré que domarla como sea".

"Durante toda mi vida, y especialmente después de ganar el título de campeón, decían que yo era enemigo de los soviéticos. Eso me dolía profundamente y me impedía el contacto con el país en el que había nacido y al que nunca he dejado de amar".
"El éxito que tuve en el match con Capablanca se debe, ante todo, a mi superioridad psicológica. Capablanca jugaba confiando casi exclusivamente en su extraordinario talento intuitivo. Conviene conocer bien al adversario antes de empezar a jugar. Así la partida se convierte en el medidor del individualismo y del amor propio que juega un papel enorme en el resultado del juego".

DEL ENTRENAMIENTO

Un documental televisivo mostraba a unos geólogos quienes, no hace mucho, publicaron un libro donde desarrollaban un estudio basado en que a cierta profundidad de la Tierra ya no es posible excavar aunque se utilicen brocas de extrema dureza. Luego, un aguafiestas dedicado a la perforación de pozos de petróleo les dijo que eso ellos lo sabían hacía más de 50 años. Los geólogos, que habían utilizado grandes cantidades de recursos en este estudio, les preguntaron a los perforadores por qué no lo habían dicho y no habían comunicado sus experiencias y resultados - los perforadores simplemente contestaron que ellos se dedicaban a perforar pozos y no a publicar libros.

Me nació entonces la idea de que, aún sin damos cuenta, en el entrenamiento ajedrecístico estamos poniendo en práctica lo que en otros campos se está debatiendo en el ámbito teórico. Ejemplo de esto fue Benjamín Blumenfeld. En la misma época en que Freud desarrollaba sus teorías psicológicas, Blumenfeld ya las aplicaba en la práctica y era ampliamente conocido como el Psicólogo del Ajedrez, marcando quizás los inicios de la Psicología Deportiva en Rusia, la cual dio tan buenos resultados a los equipos soviéticos en las Olimpiadas durante la Guerra Fría.

Si me preguntan cuál es el mayor problema al que nos enfrentamos los entrenadores de Ajedrez en el desarrollo de nuestro jugador debería contestar que es la vida cotidiana, la cual es como un túnel donde el quizás, el tal vez, el no sé y la suposición conforman el engranaje que mueve la máquina humana,

siendo esta una filosofía y psicología callejera que es más devastadora para el ser humano que la misma pobreza.

Por eso es que esgrimo la teoría de que el Ajedrez es el mejor simulador en el ABC de la vida - un jugador de Ajedrez verdadero lleva una formación completa aprendiendo a desarrollarse en cualquier ámbito porque todas sus áreas: lógico, creativa, cognitiva, memorística, emotiva, etc. están ampliamente ligadas e interactuando siempre.

En nuestro entrenamiento se le enseña al jugador a esforzarse ya que sólo él puede hacer el trabajo. Se le enseña a ser responsable de sus propias acciones y resultados, y por lo tanto a aprender de sus errores. También se le enseña a comprometerse con sus metas, a trabajar y luchar por ellas aún a costa de otras cosas que quisiera hacer, enseñándole el significado del sacrificio positivo.

En Ajedrez se le enseña al pupilo la diferencia entre sueño y fantasía, entre lo que puede y quiere obtener. Este sueño es el catalizador que nos va a unir la parte emocional con la intelectual permitiéndole así desarrollar su potencial y alcanzar sus metas. Al lograr esta unión obtenemos lo que podríamos llamar talento. Un chico talentoso no es más que aquel que ha logrado hacer una buena unión entre sus habilidades, sus emociones y su intelecto. Por alto intelecto que tengamos en un alumno éste no sirve de nada por sí solo.

Hemos desarrollado técnicas para recobrar a nuestros muchachos después de perder una partida en la que han tenido más de 4 horas de lucha para que, al día siguiente, pueda enfrentarse a su próxima partida sin el dolor de ésta pérdida. Podríamos también explicarles como les enseñamos a nuestros pupilos a combatir el stress en forma rápida y eficiente porque ya les espera la próxima partida, el próximo torneo.

En Ajedrez como en cualquier disciplina, incluida la vida estudiantil, debe haber sueños, metas y su camino debe estar plagado de llanto, tristeza, dolor, esfuerzo y trabajo, pero sobre todo de risas y muchas carcajadas porque de seguirse el proceso adecuado obtendremos el sueño deseado. Nuestro sistema podría ser aplicado a la vida estudiantil en general. No se trata de hacer Ajedrecistas sino de usar el Ajedrez como un camino para lograr un mejoramiento personal a todo nivel.

Mentes y emociones cultivadas es lo que requiere Costa Rica para un excelente desarrollo - quizás con más prioridad que idiomas y computadoras en las escuelas.

Por Jorge Mario Ramírez Rocha

NUESTRO CÍRCULO

Director: Arqto. Roberto Pagura
ropagura@ciudad.com.ar
(54 -11) 4958-5808 Yatay 120 8ºD
1184. Buenos Aires - Argentina
